

Género y Uso del Tiempo en sectores populares del Gran San Juan, 2009¹

INTRODUCCIÓN

El estudio se inicia con una revisión de diferentes aportes que han contribuido al desarrollo conceptual de un campo de investigación sobre el trabajo no remunerado y el uso del tiempo, mostrando evidencias acerca de una de las formas de desigualdad estructurante en el uso social del tiempo que afectan a las mujeres en diferentes ámbitos.

Las Encuestas sobre Uso del Tiempo permiten visibilizar el trabajo cotidiano de mujeres y varones, fundamentalmente el trabajo productivo, incluyendo en él, el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado que se realiza en los hogares, con el objetivo de proveer servicios para los miembros de la familia y de la comunidad. Para su estudio tomamos como base la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires, específicamente del módulo del Uso del Tiempo, dirigido por Valeria Esquivel, 2005.

La amplia lectura de estudios sobre el tema a nivel nacional e internacional, dio lugar a un cambio de estrategias metodológicas incorporando un enfoque mixto para lograr información que permita cuantificar y no sólo cualificar las desigualdades de género, a través de una encuesta que registra el “diario de actividades de 24 horas del día de ayer”, con preguntas abiertas cada treinta minutos y para todos los días de la semana, para conocer la totalidad de las *actividades simples* y captar *actividades simultáneas* con otras. El informante es una mujer o varón con carga familiar entre los 15 y 60 años y más de edad de diferentes capas de los sectores populares (cuenta propia, asalariados de fábricas, changarines, desocupados, del sector formal e informal de la economía). La muestra es intencional, y se construye a partir de la técnica “bola de nieve”. Se trata de una investigación exploratoria y piloto, de allí sus limitaciones en cuanto a nivel de representatividad y generalidad, que nos acerca a una caracterización de la vida cotidiana sanjuanina.

Definición Conceptual

El uso del Tiempo, incluye al conjunto de actividades productivas, remuneradas y no remuneradas (domésticas y de cuidado) y a otras actividades de carácter semi productivo, tales como el ocio y el esparcimiento, o actividades de cuidado personal. (Esquivel, 2005).

Este tiempo (cronológico) se percibe a través de las siguientes dimensiones:

Trabajo para el mercado: Comprende Trabajo para el mercado (empleo) principal y otras ocupaciones (secundarias); remuneradas, construcción de edificaciones o extensión de edificaciones existentes para el uso del hogar y producción artesanal de bienes para utilización de los integrantes del hogar; capacitaciones y estudios relacionados con el empleo; recesos para almorzar y otros recesos pautados; búsqueda de un empleo /organización de un negocio por cuenta propia; recorridos desde y hacia la ocupación/ empleo.

Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar comprende: la preparación de comida, la limpieza del hogar y sus alrededores, el cuidado de la ropa, todos los aspectos del manejo del hogar, las compras y los traslados relacionados con las necesidades del hogar.

¹ Autoras: Directora, Lic. Ávila, Laura; Co-Directora. Lic. Kirby, Sandra; Lic. Estela López, Prof. Silvia Prolongo; Lic. Vivian Caputo; Lic. María Rita Lascano, Lic. Denis Moya Alumnas avanzadas de la carrera Sociología: Gabriela Tejada, Amanda Ruarte, Verónica Sosa, Gabriela Carabajal, Norma Bonilla.

E-mail: laura.avila@speedy.com.ar ; anasandrakirby@hotmail.com

Cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar (no pagado) comprende: Tiempo utilizado en cuidados físicos en general: alimentar, bañar, acostar, preparar para ir a la escuela (bebés y niños pequeños que no pueden alimentarse solos, lactantes). Enseñar, entrenar, leer, jugar y hablar, acompañar a los niños en sus actividades: al recibir servicios personales, servicios médicos y de salud, en la escuela, en clases de deporte, etc.; en excursiones, museos, paseos, etc. Coordinar actividades sociales o extraescolares con los niños. Cuidado físico de adultos mayores o enfermos y apoyo emocional brindado a los mismos; acompañarlos a recibir servicios personales, servicios médicos y de salud y en sus actividades sociales. Cuidado pasivo de niños y de adultos. Recorridos relacionados con estos cuidados (incluyendo esperas para viajar).

Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares de parientes, amigos y vecinos: Ayuda directa (no pagada) dada a otros hogares (de familiares, amigos o vecinos) sin un esfuerzo organizado, y los servicios voluntarios para beneficio de los miembros de la comunidad, participación en reuniones, asambleas, etc.

Educación: Comprende la asistencia a clases en todos los niveles de instrucción posibles entre los 15 y 74 años; los cursos particulares y la capacitación para el propio desarrollo profesional; los programas de alfabetización y la educación no formal; el estudio y la preparación de tareas.

Actividades relacionadas con el tiempo libre: Comprende todas las actividades sociales (fiestas, eventos, etc.) encuentro con la familia o con amigos; las charlas con familiares y amigos por teléfono o Internet; asistencia a eventos culturales o deportivos; los pasatiempos y hobbies; la práctica deportiva.

Actividades relacionadas con la utilización de medios de comunicación: Incluye: leer libros y diarios, ver TV y videos, escuchar la radio, buscar información en Internet (no para trabajar o estudiar), ir a la biblioteca (no para trabajar, estudiar o gestionar el hogar).

Actividades de cuidado personal: Incluye: actividades relacionadas con necesidades biofisiológicas como dormir, alimentarse, descansar, etc.; actividades de cuidado personal y de salud o recibir este tipo de cuidados; actividades espirituales/religiosas, no hacer nada, relajarse, meditar, pensar, planificar.

Objetivos del trabajo

- Capturar la carga total de trabajo (remunerado y no remunerado) de hombres y mujeres del Gran San Juan a través de las unidades físicas de tiempo (períodos de 30 minutos), según actividades sucesivas y/o con simultaneidad en los sectores populares
- Capturar la carga total de trabajo en las unidades físicas de tiempo según sexo y edad en los sectores populares del Gran San Juan.

ANALISIS

Se pretende analizar el uso del tiempo de mujeres y varones pertenecientes a las clases más pobres de la zona del Gran San Juan. La pobreza femenina no puede comprenderse bajo el mismo enfoque conceptual que la pobreza masculina.

La pobreza femenina puede percibirse desde múltiples perspectivas: desde el tiempo, su uso, simple y con simultaneidad, dedicado a las prácticas cotidianas al interior del hogar como, por ejemplo, la distribución desigual de cargas y penurias. Desde su trabajo informal y de subsistencia fuera del hogar. Desde la imposibilidad de acceso a ingresos o a determinados niveles de ingresos fijos. Para las mujeres pobres el tiempo dedicado al trabajo doméstico es una constante que tienen incorporada desde que nacen. Los tiempos dedicados a la salud y a sus aspectos personales son postergados. No hay en ellas manifestación de que dediquen tiempos del día al cuidado real de su persona, de su salud porque obviamente en esta clase se encuentran los sectores más pobres donde las mujeres, antes que a sí mismas, priorizan los roles de madre, esposa, ama de casa, etc. Construyen historias de vidas diferentes y

dejan de lado sus expectativas que no difieren del resto de las mujeres, ya que forman parte de un mismo sistema ideológico, construido con pautas culturales delimitadas para la mujer. En cuanto a la administración de los escasos recursos económicos familiares, estas mujeres aparecen como las administradoras por excelencias, siempre desde el espacio privado del hogar. Sus propios ingresos, conseguidos generalmente en trabajos informales para el mercado, son considerados como reservas sagradas para el sustento de sus familias.

Cuadro N° 1: Tiempo simple y simultáneo promedio, tasa de participación (lunes a domingo), según sexo y grupos de actividad.

SEXO Y GRUPO DE ACTIVIDADES	TOTAL		Mujeres		Varones		TOTAL	Mujeres	Varones
	Tiempo simple promedio. Horas	Tasa de participación %	Tiempo simple promedio. Horas	Tasa de participación %	Tiempo simple promedio. Horas	Tasa de participación %	Tiempo simultáneo promedio. Horas	Tiempo simultáneo promedio. Horas	Tiempo simultáneo promedio. Horas
Trabajo para el mercado	4:40:12	59.5	2:47:17	41	7:02:08	83	5:00:34	3:04:19	7:26:43
Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar	3:10:34	97.5	4:28:45	100	1:32:17	94	3:44:03	5:28:15	1:41:51
Cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar	1:36:39	63.3	2:34:53	73	0:23:26	51.4	2:28:17	3:51:08	0:27:00
Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares de parientes, amigos y vecinos	0:26:54	19	0:28:25	23	0:25:00	14.2	0:33:06	0:39:19	0:25:17
Educación	0:06:50	3.8	0:12:16	6.8	0:00:00	0	0:06:50	0:12:16	0:00:00
Actividades de relacionadas con el tiempo libre	2:31:27	96.2	2:24:53	95.5	2:39:43	97	3:01:58	3:11:56	3:02:00
Actividades de relacionadas con la utilización de medios de comunicación	1:40:15	96.2	1:18:11	93.2	2:08:00	100	2:35:19	2:09:33	3:07:43
Actividades de cuidado personal	9:47:09	100	9:45:20	100	9:49:26	100	10:12:05	10:16:29	10:06:34
TOTAL	24	100%	24	100%	24	100%	27:42:12	29:18:25	26:17:08

Tiempo Simple

En el total de horas de tiempo simple promedio predomina el trabajo para el mercado (4.40hs). Comparando este tiempo simple por sexo, resultó evidente que las mujeres más pobres trabajan bastante menos para el mercado que los varones, con una diferencia sustancial de casi cinco horas. Esto se demuestra aún más en la tasa de participación (41% las mujeres y 83% los varones).

Todo lo contrario sucede con el trabajo doméstico ya que la mayor parte de las mujeres más pobres se quedan trabajando en el hogar con pocas oportunidades de trabajar para el mercado. El promedio total es de 3:10hs y si lo analizamos por sexo este trabajo es realizado mayormente por las mujeres (4:28hs) y es escaso para los varones (1:32hs).

El tiempo libre, en el que se emplean 2:31hs. promedio, tanto mujeres como hombres lo realizan en forma pareja (2:24 y 2:39hs). Dicho tiempo libre en su mayoría es destinado a reunirse con familiares y/o amigos.

Menor en este total es el tiempo dedicado al cuidado de niños y/ adultos miembros del hogar (1:36hs). Por supuesto que esta actividad la realizan diariamente las mujeres (2:34hs) con una tasa de participación de 73% y es casi inexistente esta tarea para los varones (0:23hs), lo que demuestra la vigencia marcada del patrón cultural tradicional.

En el cuadro puede verse que las horas del día dedicadas al cuidado personal son 9:47hs. Recordemos que el mayor peso recae en dormir y/o descansar, ítem que está comprendido en esta categoría, siendo menor en las mujeres que en los varones.

El tiempo diario dedicado a la educación es nulo para los hombres (0:00:00hs) con una tasa de participación de 0% y casi nulo para la mujeres (0:12hs). La mayoría de los entrevistados, tanto varones como mujeres sólo completaron la educación primaria. La falta de oportunidades de acceso a la escuela produce que en esta clase social sea escaso el capital cultural (Bourdieu, 1978) lo que influye directamente en el tipo de trabajo al que tienen acceso, en especial los hombres que son los que salen más al mercado.

En el caso de la categoría "Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares de parientes, amigos y vecinos", tanto varones como mujeres no dedican ni una hora al día. Esta actividad comunitaria, es reemplazada por planes sociales familiares que recaen mayoritariamente en la responsabilidad de la mujer en el ámbito privado del hogar, a través del Plan Familia; "Volver a comer en casa" y "tarjeta social".

Tiempo simultáneo

En el tiempo simultáneo, sigue predominando el trabajo para el mercado, que en promedio es de 5hs. Es mayor el tiempo simultáneo para el mercado de los varones: 25minutos, que en su mayoría escuchan radio mientras trabajan, mientras que las mujeres que salen a trabajar fuera del hogar trabajan en tiempo simultáneo 15 minutos, dedicados generalmente, a tomar contacto con la familia telefónicamente.

Esto se revierte totalmente en el caso del trabajo doméstico. Las mujeres desarrollan las tareas domésticas en simultáneo con otras tareas 1 hora, mientras que los varones no llegan a 10 minutos.

En simultáneo con el cuidado de niños, las mujeres realizan otras actividades durante casi una hora y media, mientras que los varones apenas alcanzan los 5 minutos.

Con respecto a los medios de comunicación, especialmente ver TV o escuchar radio, en promedio se emplean en simultáneo 2:35hs., los varones una hora más que las mujeres. Mientras que ellos trabajan, visitan a familiares, amigos y almuerzan en familia, prestando mayor atención a los medios de comunicación, las mujeres ven TV y escuchan radio a la vez que planchan, cocinan, atienden pasivamente a los hijos y toman mate con visitas de familiares y/o amigos.

A continuación se presentan los cuadros 2 y 3, referidos solamente a mujeres (con trabajo remunerado y no remunerado), excluyendo del análisis a los varones, ya que todos trabajan para el mercado, sea como ocupados, subocupados o en busca de ocupaciones, generalmente inestables e incluidos en el análisis del cuadro N°1.

CUADRO 2: Tiempo simple y simultáneo promedio mujeres con trabajo remunerado, tasa de participación según grupos de actividad (lunes a domingo).

GRUPO DE ACTIVIDADES	Tiempo simple promedio. Horas	Tasa de participación %	Tiempo simultaneo promedio. Horas
Trabajo para el mercado	05:45:20	100	06:19:46
Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar	03:55:43	100	04:37:09
Cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar	01:42:09	57	02:07:23
Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares de parientes, amigos y vecinos	00:50:57	33	01:06:26
Educación	00:15:00	9	00:15:00
Actividades de relacionadas con el tiempo libre	02:02:09	91,00	02:38:06
Actividades de relacionadas con la utilización de medios de comunicación	01:11:11	91,00	02:06:26
Actividades de cuidado personal	09:25:57	100,00	09:56:06
TOTAL	24,00		29:03:20

Las que trabajan en forma remunerada son cuenta propia del sector informal de la economía: kiosqueras, costureras, vendedoras domiciliarias, etc y las que son asalariadas, en su gran mayoría son empleadas domésticas, también del sector informal de la economía. En este grupo, una minoría está representada por obreras textiles, de estaciones de servicio, enfermeras, etc., del sector formal de la economía. En total, estas mujeres trabajan en tiempo simultáneo, 29:03 horas. Al tratarse de mujeres con trabajo remunerado, la mayor parte de la jornada la dedican para garantizar estas actividades.

En segundo lugar, con casi cuatro horas, el 100% de estas mujeres, realizan actividades domésticas, que en general comparten poco con los varones, y sí con otras mujeres de la familia: como madres y hermanas, que ayudan en las tareas domésticas, con las compras, preparación de comidas.

En tercer lugar, aparecen las actividades relacionadas con el tiempo libre, dedicadas a reunirse con la familia, amigos, a la hora del mate preferentemente.

En el cuarto lugar, aparece la categoría de cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar, que también recae en las mujeres, con la ayuda nuevamente de otras mujeres de la familia. fundamentalmente actividades relacionadas con la alimentación y la salud, y muy poco lo vinculado con la educación y el tiempo libre de los hijos.

En el quinto lugar el "Contacto con los medios de comunicación", representa 1 hora promedio, realizando esta actividad en simultáneo, mientras preparan comida y comen en familia.

En las actividades relacionadas con servicios a la comunidad, la participación, no llega a una hora, siendo el cuidado de nietos, el principal servicio que se brinda a otros miembros no pertenecientes al propio hogar. En la categoría "Educación", la cifra de horas es irrelevante, debido a la escasez de tiempo, ayudas y acceso a centros educativos.

En las actividades de "Cuidado Personal", la totalidad de tiempo, es dedicado al aseo personal, descanso y comidas. Es notoria, la ausencia de tiempo dedicado a otras actividades, como la salud personal.

Es importante destacar, que la mayoría de estas mujeres, son jefas de hogar con hasta dos o tres hijos. En algunos casos, las mayores de 50 años, son jefas de hogares extendidos, en donde conviven varias generaciones.

Cuadro N° 3: Tiempo simple y simultáneo promedio mujeres con trabajo no remunerado, tasa de participación (lunes a domingo), según grupos de actividad.

GRUPO DE ACTIVIDADES	Tiempo simple promedio. Horas	Tasa de participación %	Tiempo simultáneo promedio. Horas
Trabajo para el mercado	00:00:00	00,00	00:00:00
Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar	05:27:23	100,00	06:35:57
Cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar	03:40:23	95,00	05:10:14
Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares de parientes, amigos y vecinos	00:08:34	15,00	00:15:57
Educación	00:05:27	4,00	00:10:43
Actividades de relacionadas con el tiempo libre	03:01:06	100,00	03:43:10
Actividades de relacionadas con la utilización de medios de comunicación	01:32:27	95,00	02:25:00
Actividades de cuidado personal	10:87:00	100,00	11:03:34
TOTAL	24,00		29:34:30

En el sector de mujeres pobres que realizan trabajos no remunerados, encontramos mujeres jóvenes con importante carga familiar, (entre cuatro, siete y ocho hijos). Las trabajadoras no remuneradas de las clases populares, se dedican exclusivamente a las tareas de la casa. En promedio 5:30:00 hs. de tiempo simple de las 24hs del día y 6:35hs en simultáneo con otras tareas, en actividades de “Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar”. El cuidado de los hijos es también una tarea casi exclusiva de estas mujeres. Del tiempo simple le dedican 3:40hs y con simultaneidad 5:10hs en el día.

La idea de bienestar social supone redistribución de beneficios sociales en un sentido de solidaridad y compromiso colectivo con la cohesión social. Se asocia directamente con el concepto de derecho a estándares entendidos como niveles de dignidad y decencia de la vida humana, pero las mujeres entrevistadas, que se quedan exclusivamente en el hogar, participan escasamente en tareas que le permitan solidarizarse con sus pares en igual situación de carencias. Así observamos que en la actividad “Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares de parientes, amigos y vecinos”, estas mujeres prácticamente no dedican tiempo simple ni en simultáneo, apenas minutos (0:08 y 0:15)

Un 95% dedican sólo 1:32hs del día para ver TV, generalmente novelas. Las mujeres de esos sectores también escuchan radio en simultáneo, mientras planchan, hacen de comer o cuidan los hijos (2:25hs). EL 100% de las trabajadoras no remuneradas dedican 3:01hs de tiempo simple y 3:43hs de tiempo simultáneo a actividades relacionadas con el tiempo libre, que en exclusividad es para tomar mate y reunirse con sus familiares

Las familias de estas mujeres, generalmente acceden a planes y/o programas sociales, tales como: "Plan familia" "Siete hijos"; PJH; Jubilación de Amas de Casa; Pasantías, Tarjetas social, etc.

En un trabajo anterior referido a economías sociales² pudo percibirse, a través de las entrevistas en profundidad, que el beneficio de los planes sociales atenúa la vulnerabilidad y el riesgo social, aunque no logran empalmarse con políticas de bienestar sostenible que reconozcan un conjunto de derechos sociales, traducidos en servicios y beneficios públicos universales, tales como un empleo digno, educación, generación de ingresos y desarrollo local.

Las actividades de cuidado personal, se refieren específicamente a dormir, con un tiempo mayor al de todos los demás grupos (varones y mujeres con trabajo remunerado). La escasez de recursos materiales a los que estas mujeres tienen acceso, les impide desarrollar otras actividades en su cuidado personal y en otras tareas fuera de lo doméstico y cuidado de niños.

Cuando la pobreza se agudiza, las mujeres se ven obligadas a que sus hijos coman en los comedores escolares, desayunen y/o almuercen, lo cual implica menos tareas dedicadas a la alimentación ya que se suprimen compras, y tareas de transformación de productos alimenticios. En las entrevistas se pudo comprobar que las familias de estas mujeres no cenan, los niños duermen con el último mate cocido de la tarde, y a veces con pan o galletas y gaseosas a la noche, mientras los adultos toman mate y bebidas hasta que se van a dormir.

En este sector las mujeres tienen muchos hijos, y conforman familias extendidas, son en general muy indigentes, provienen de villas erradicadas, en las que se ha solucionado el problema de vivienda pero no la supervivencia general.

El principal reclamo de estas mujeres no está relacionado con su propia persona, sino que se centra en las necesidades de mejor acceso a la salud y educación de los hijos, que generalmente son discriminados en su acceso a la escuela por provenir de villas relocalizadas. Es muy sentido el reclamo del peligro de la droga y facilidad de acceso a la misma en su entorno cotidiano.

Por último destacamos el análisis del comportamiento de la carga total horaria según grupos de edad:

Entre el grupo de mujeres entrevistadas las que menos horas dedican a trabajar para el mercado son las comprendidas entre las de 21-30 años 1:12hs. Mientras que las de mayor edad (51-60 años) son las que mayor cantidad de horas dedican en el día al trabajo para el mercado: 5:37hs. Con los varones sucede lo mismo, el tiempo dedicado al trabajo para el mercado de los más grandes (51-60 años) es mayor que en las otras edades y trabajan tres horas más que las mujeres.

En el trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar las mujeres de todas las edades trabajan una cantidad de horas casi semejante: algo más de 4 horas, bastante más significativo que los varones: Los de 21-30 años apenas pasan la media hora diaria y algo más de una hora los varones entre 31 y 60 años.

CONCLUSIÓN

Por todo lo expuesto en los diferentes cuadros, relacionando mujeres con varones, se demuestra la existencia de un patrón cultural que reproduce la representación socialmente construida para las mujeres, relacionada con la idea de la mujer madre, esposa, ama de casa y responsable del hogar. Las mujeres son mayoría en los hogares pobres, y mucho más representadas en la categoría jefas de hogar, con dobles y triples jornadas laborales, aunque no se manifiesten en la simultaneidad de tareas.

La precariedad de sus trabajos remunerados, la dependencia de la asistencia estatal, condiciona la vida de las mujeres pobres. Los beneficios alcanzan para la sobrevivencia, y por lo tanto es limitado el acceso a

² Avila, Laura, Prolongo Silvia, López Estela, Caputo Vivian, Lascano, María Rita: Estudio de casos sobre la participación femenina en economías sociales de la provincia de San Juan. Cicitca UNSJ- 2006/07

bienes materiales, culturales y simbólicos, que les posibilite ampliar sus capacidades, emprender una vida digna y desnaturalizar los peligros de la pobreza tales como la escasa educación para sus hijos, droga, prostitución temprana y violencia de género.

Por último están escasamente representadas en las **instituciones** sociales, económicas, políticas y culturales, lo que perpetúa su condición heterónoma de las políticas sociales, coartando el desarrollo de procesos de empoderamiento y autoestima.

Bibliografía

- Aguirre, R. y Batthyány, K. (2005). Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado. Encuesta en Montevideo y área metropolitana 2003. Universidad de la República. Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer.
- Carrasco, C. y Mayordomo, M. (1999): "Tiempos, trabajos y organización social: reflexiones en torno al mercado laboral femenino" en Carrasco (ed.): *Mujeres y Economía. Nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas*, Icaria Editorial.
- Carrasco, C. y Mayordomo, M. (2000): "Los modelos y estadísticas de empleo como construcción social. La encuesta de población activa y el sesgo de género", *Política y Sociedad*, 34.
- Esquivel, V. (2005). El módulo de uso del tiempo en la ciudad autónoma de Buenos Aires. Las encuestas del Uso del Tiempo: su diseño y aplicación. Santiago, Universidad Nacional de General Sarmiento.